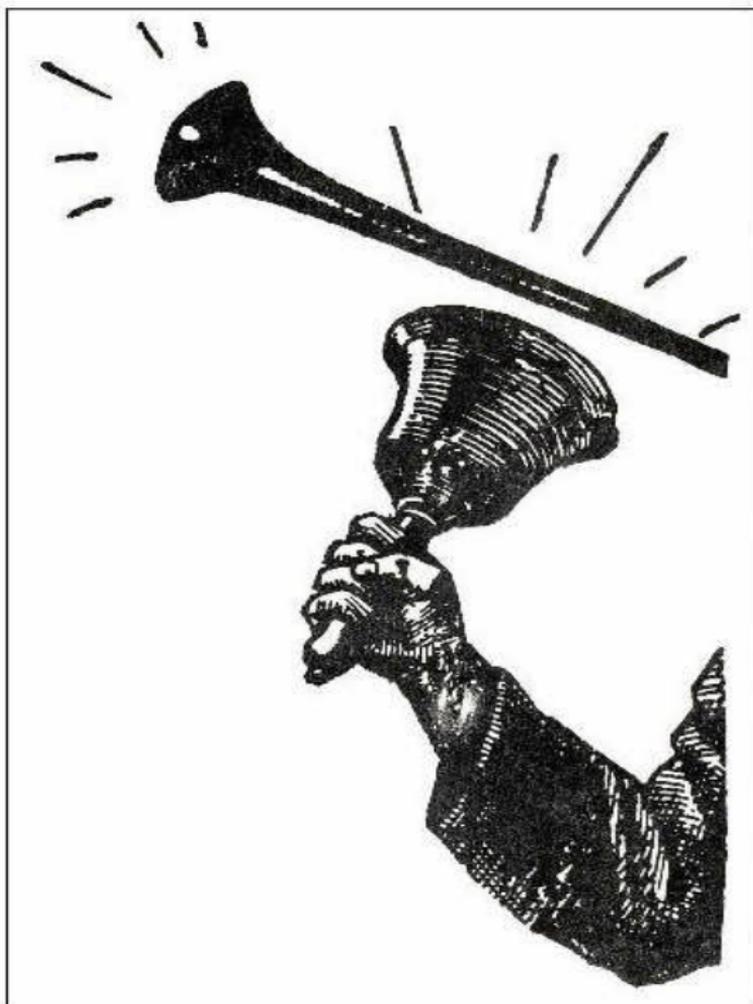


CREENCIAS FUNDAMENTALES Y DIRECTORIO

de

Los Davidianos Adventistas Del Séptimo Día



*“Tocad trompeta en Sion, y dad
alarma en mi Santo monte”*

Propiedad Literaria, 1943
Por V.T. Houteff
Todos los Derechos Reservados

Traducido en el 2007

Universal Publishing Association
P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 – 3752

www.lavaradelpastor.com

Impreso en los Estados Unidos de América

CREENCIAS FUNDAMENTALES

Y

DIRECTORIO

de

Los Davidianos Adventistas del

Séptimo Día



“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la Gloria del Señor ha nacido sobre ti.”

Isaías 60:1

“Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi Santo monte; tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene el día del Señor, porque está cercano.”

Joel 2:1

“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado.”

Isaías 58:1

CREENCIAS FUNDAMENTALES

Surgiendo en 1930 dentro de la denominación Adventista del Séptimo Día (“la iglesia de los laodicenses”). La Asociación de Davidianos Adventistas del Séptimo Día ha sido siempre comisionada para la obra profética (predicha en Isaías 52:1) para preparar a la iglesia de Laodicea, la ultima con “la cizaña” entre “el trigo” para la proclamación final del evangelio “en todo el mundo.” Mat. 24:14.

Esta Asociación, en común con la Denominación Adventista del Séptimo Día, sostiene “ciertas creencias fundamentales, los principales rasgos de los cuales, junto con una porción de referencias bíblicas sobre las cuales están basadas”, son originalmente resumidas de la siguiente manera:

“1. Que las Santas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento fueron dadas por Inspiración de Dios y contiene toda la revelación suficiente de su voluntad para el hombre, y son la única regla infalible de fe y práctica. 2 Tim. 3:15-17.

“2. Que la Deidad o Trinidad, consiste del Padre Eterno, un Ser personal, espiritual, omnipotente, omnipresente, omnisapiente, infinito en sabiduría y amor; del Señor Jesucristo, el Hijo del Padre Eterno, a través de Quien todas las cosas fueron creadas y a través de Quien la salvación de las huestes redimidas será efectuada; del Espíritu Santo, la

tercera persona de la Deidad, el gran poder regenerador en la obra de la redención. Mat. 28:19.

“3. Que Jesucristo es Dios mismo, siendo de la misma naturaleza y esencia como el Padre Eterno. Mientras conservaba su naturaleza divina tomó sobre sí la naturaleza de la familia humana, vivió en la tierra como un hombre, ejemplificó en su vida como nuestro ejemplo los principios de justicia, testificó de su relación con Dios por medio de muchos milagros grandiosos, murió por nuestros pecados en la cruz, fue resucitado de los muertos, y ascendió al Padre, donde vive por siempre para hacer intercesión por nosotros. Juan 1:1, 14; Heb. 2:9-18; 8:1,2; 4:14-16; 7:25.

“4. Que cada persona para obtener la salvación debe experimentar el nuevo nacimiento; que esto incluye una transformación completa en la vida y el carácter por el poder recreativo de Dios por medio de la fe en el Señor Jesucristo. Juan 3:16; Mat. 18:3; Hech. 2:37-39.

“5. Que el bautismo es una ordenanza de la iglesia cristiana y debe ser seguido al arrepentimiento y al perdón de los pecados. Por su observancia se muestra la fe en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Que la forma apropiada del bautismo es por inmersión. Rom. 6:1-6; Hechos 16:30-33.

“6. Que la voluntad de Dios tal como se relaciona con la conducta moral está contenida en su ley de los diez mandamientos; que estos son los grandes preceptos morales, inmu-

tables y obligatorios para todo hombre en cada época. Éxo. 20:1-17.

“7. Que el cuarto mandamiento de esta ley inmutable demanda la observancia del séptimo día Sábado. Esta santa institución es al mismo tiempo una conmemoración de la creación y una señal de santificación, una señal de descanso del creyente de sus propias obras de pecado, y su entrada al descanso del alma que Jesús promete a los que a Él vienen. Gén. 2:1-3; Éxo. 20-8-11; 31:12-17; Heb. 4: 1-10.

“8. Que la ley de los diez mandamientos señalan el pecado, la penalidad del cual es muerte. La ley no puede salvar al transgresor de sus pecados, ni impartir el poder para mantenerlo sin pecar. En su amor infinito y misericordia, Dios provee un camino por el cual esto puede ser hecho. Él proveyó un sustituto, Cristo el Justo, para morir en lugar del pecador, “al que no conoció pecado por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él.” 2 Cor. 5:21. Que uno es justificado, no por la obediencia a la ley, mas por la gracia que es en Cristo Jesús. Al aceptar a Cristo, el hombre es reconciliado con Dios, justificado por su sangre de los pecados pasados, y salvado del poder del pecado por su vida morando en nosotros. Así el evangelio llega a ser “el poder de Dios para salvación para todos los que creen.” Esta experiencia es obrada por la agencia divina del Espíritu Santo, Quien convence de pecado y guía hacia Aquel que carga con el pecado, conduciendo al creyente

a una relación del nuevo pacto, donde la ley de Dios es escrita dentro de su corazón, y a través del poder habilitador de Cristo que mora dentro, su vida es traída a la conformidad con los preceptos divinos. El honor y meritos de esta maravillosa transformación pertenecen completamente a Cristo. 1 Juan 3:4; Rom. 7:7; Rom. 3:20; Efe. 2:8-10; 1 Juan 2:1-2; Rom. 5:8-10; Gál. 2:20; Efe. 3:17; Heb. 8:8-12.

“9. Que Dios ‘es el único que tiene inmortalidad.’ 1 Tim. 6:15. El hombre mortal posee una naturaleza inherentemente pecadora y decadente. La vida eterna es el regalo de Dios por medio de la fe en Cristo. Rom. 6: 23 El que tiene al Hijo tiene la vida. 1 Juan 5:12. La inmortalidad es otorgada sobre los justos a la segunda venida de Cristo, cuando los justos muertos son resucitados de la tumba y los vivos justos trasladados para encontrarse con el Señor. Entonces es que a aquellos que son contados por fieles son vestidos “de inmortalidad.” 1 Cor. 15:51-55.

“10. Que la condición del hombre en la muerte es de inconciencia. Que todos los hombres buenos y malos por igual, permanecen en la tumba desde la muerte hasta la resurrección. Ecl. 9:5, 6; Sal. 146:3,4; Juan 5:28,29.

“11. Que habrá una resurrección tanto de justos como de injustos. La resurrección de los justos acontecerá en la segunda venida de Cristo; la resurrección de los injustos se

llevará a cabo mil años después, al cierre del milenio. Juan 5:28,29; 1 Tes. 4:13-18; Apoc. 20:5-10.

“12. Que finalmente el impenitente, incluyendo a Satanás, el autor del pecado, será reducido a un estado de no existencia por el fuego de los últimos días, llegando a ser como si nunca hubieran sido. Así el universo de Dios será purificado de pecado y pecadores. Rom. 6:23; Mal. 4:1-3; Apoc. 20:9, 10; Abdías. 16.

“13. Que ningún período profético [fijando fechas proféticas del tiempo exacto del regreso de Cristo] es dado en la Biblia para llegar hasta la segunda venida, sino que el período más largo, los 2300 días de Daniel 8:14, terminaron en 1844, y nos trajeron a un evento llamado la purificación del santuario.

“14. Que el verdadero santuario, del cual el tabernáculo en la tierra fue un tipo, es el templo de Dios en el cielo, del cual Pablo habla en Hebreos 8 en adelante, y del cual el Señor Jesús, como nuestro gran Sumo Sacerdote, es ministro; y que la obra sacerdotal de nuestro Señor es el antitipo de la obra del sacerdocio judío de la dispensación antigua; que este santuario celestial es el que ha de ser purificado al final de los 2,300 días de Dan. 8:14; siendo su purificación como en el tipo, una obra de juicio, comenzando con la entrada de Cristo como Sumo Sacerdote sobre la fase del juicio de su ministerio en el santuario celestial prefigurado en el servicio terrenal de la

purificación del santuario en el día de expiación. Esta obra de juicio en el santuario celestial comenzó en 1844. Su terminación cerrará la gracia para la humanidad.

“15. Que Dios, en el tiempo del juicio, y de acuerdo con su trato uniforme con la familia humana, al advertirles de los eventos por venir y que vitalmente afectan sus destinos (Amós 3:6,7), envía una proclamación de la aproximación del segundo advenimiento de Cristo; que esta obra es simbolizada por los tres ángeles de Apocalipsis 14; y que su triple mensaje trae a vista una obra de reforma para preparar un pueblo para encontrarse con Él en su venida.

“16. Que el tiempo de la purificación del santuario, sincronizando con el período de la proclamación del mensaje de Apocalipsis 14, es un tiempo de juicio investigativo, primero con relación a los muertos, y en segundo lugar, con relación a los vivos. Este juicio investigador determina quienes de las miríadas que duermen en el polvo de la tierra son dignos de tomar parte en la primera resurrección, y quienes de la multitud de los vivos son dignos para la traslación. 1 Pedro 4:17, 18; Daniel 7:9,10; Apoc. 14: 6,7; Lucas 20:35.

“17. Que los seguidores de Cristo deben ser un pueblo santo, sin adoptar máximas no santificadas ni conformarse a las maneras impías del mundo, ni amar sus placeres pecaminosos ni aprobar sus insensateces. Que el creyente

debe reconocer su cuerpo como el templo del Espíritu Santo, y que por lo tanto el debe vestir ese cuerpo con nitidez, modestia y con atavío digno. Además, que al comer y beber y en todo su curso de conducta deberá modelar su vida hasta llegar a ser un seguidor del humilde y manso Maestro. De manera que el creyente será guiado a abstenerse de toda bebida intoxicante, tabaco y otros narcóticos, y evitar todo hábito y práctica que profane el cuerpo y el alma. 1 Cor. 3:16, 17; 9:25; 10:31; 1 Tim. 2:9, 10; 1 Juan 2:6.

“18. Que el principio divino de los diezmos y ofrendas para el apoyo del evangelio es un reconocimiento que Dios es el dueño de nuestras vidas, y que somos mayordomos que debemos darle cuenta de todo lo que ha encomendado a nuestra posesión. Lev. 27:30; Mal. 3:8-12; Mat. 23:23; 1 Cor. 9:9-14; 2 Cor. 9:6-15.

“19. Que Dios ha puesto en su iglesia el don del Espíritu Santo, como está enumerado en 1 Corintios 12 y Efesios 4; que esos dones operan en armonía con los principios divinos de la Biblia, y son dados para perfeccionar a los santos, para la obra del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo. Apoc. 12:17; 19:10; 1 Cor. 1:5-7.

“20. Que la segunda venida de Cristo es la gran esperanza de la iglesia, la gran culminación del evangelio y del plan de salvación. Su venida será literal, personal y visible. Muchos

eventos importantes estarán asociados con su regreso, tal como la resurrección de los muertos, la destrucción de los impíos, la purificación de la tierra, la recompensa de los justos, el establecimiento de su reino eterno. El cumplimiento casi total de varias profecías, especialmente las que se encuentran en los libros de Daniel y Apocalipsis, con condiciones existentes en el mundo físico, social, industrial, político y religioso, indicando que la venida de Cristo esta cerca, a las puertas. El tiempo exacto de este evento no ha sido predicho. Los creyentes son exhortados a estar preparados, “porque a la hora que no pensáis el Hijo del Hombre será revelado. Luc. 21:25-27; 17:26-30; Juan 14:1-3; Hechos 1:9-11; Apoc. 1:7; Heb.9:28; Sant. 5:1-8; Joel 3:9-16; 2 Tim. 3:1-5; Dan. 7:27; Mat. 24:36, 44.

“21. Que el reinado milenar de Cristo durante los mil años cubre el período entre la primera y la segunda resurrección, durante cuyo tiempo los santos de todas las edades vivirán con su bendito Redentor en el cielo. Al final del milenio la santa ciudad con todos los santos descenderán a la tierra. Los impíos, resucitarán en la segunda resurrección y subirán sobre la anchura de la tierra con Satanás a la cabeza para circundar el campamento de los santos, y es cuando fuego descenderá de Dios del cielo y los devorará. En el fuego que destruirá a Satanás y a su hueste, la tierra misma será regenerada y purificada de los

efectos de la maldición. Así el universo de Dios será purificado de la mancha repugnante del pecado. Apoc. 20; Zac. 14:1-4; 2 Ped. 3:7-10.

“22. Que Dios hará todas las cosas nuevas. La tierra restaurada a su inmaculada belleza, será para siempre la morada de los santos del Señor. La promesa a Abraham, que a través de Cristo él y su simiente poseerían la tierra a través de las edades sin fin de la eternidad, será cumplida. El reino y el dominio y la majestad del reino debajo de todo el cielo sea dado al pueblo de los santos del altísimo, cuyo reino es un reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán. Cristo el Señor, reinará supremo y toda criatura que está en el cielo y sobre la tierra y debajo de la tierra, y los que están en el mar atribuirán bendición y honor y gloria y poder al que está sentado sobre el trono y al Cordero por siempre y para siempre. Gén. 13:14-17; Rom. 4:13; Heb. 11:8-16; Mat. 5:5; Isa. 35; Apoc. 21:1-7; Dan. 7:27; Apoc. 5:13;” *Anuario de la Denominación de los Adventistas de Séptimo Día*, Edición 1940, pp. 5-8.

EN ADICIÓN a estos principios fundamentales de fe sostenidos en común con los adventistas del séptimo día, la Asociación Davidiana sostiene:

1. Que el don profético en la iglesia Adventista del Séptimo Día (por medio del cual

la iglesia fue traída a la existencia en 1844 y nutrida y preservada por siete décadas) cesó su manifestación en 1915 y no se manifestó nuevamente hasta 1930; y que esta cesación y remanifestación tienen su paralelo con la cesación del don profético en el Antiguo Testamento y su remanifestación en el Nuevo.

2. Que la manifestación actual fue programada de acuerdo a los 430 años de la profecía de Ezequiel 4, y que es la “adición” anticipada en Primeros Escritos, p. 277.

3. Que fue manifestada nuevamente en la obra final para la iglesia para efectuar el sellamiento de los 144,000 siervos de Dios (Joyas de los *Testimonios*, Tomo 1, pp. 335, 336), y para dar poder y fuerza (Primeros Escritos, p. 277) al mensaje del tercer Ángel (Apoc. 14:6-11) de tal manera que los 144,000 puedan ser dotados para llevar a cabo la última obra para el mundo, y para juntar a todos sus hermanos de entre todas las naciones (Isaías 66:19, 20; Apoc. 18:4).

4. Que la destrucción de la cizaña de entre los primeros frutos de los vivos (Mat. 13: 30, 48, 49; Eze. 9:6, 7) resulta en la purificación de la iglesia.

5. Que inmediatamente después los ángeles sueltan los cuatro vientos (Apoc. 7:1-3), con lo cual resulta el tiempo de angustia y el levantamiento de Miguel para liberar de él a todos

aquellos cuyos nombres estén escritos en el libro de vida del Cordero (Dan. 12:1).

6. Que el soltar los ángeles los cuatro vientos para que soplen sobre los cuatro ángulos de la tierra (Apoc. 7:1), no anticipa una guerra mundial sino más bien un decreto mundial impuesto por toda Babilonia por medio de la imagen de la bestia, y que entonces nadie pueda comprar o vender sino sólo los que adoren a “la imagen.” Apoc. 13; 15-17.

7. Que subsiguientemente, el tiempo de la angustia de Jacob (Jer. 30:7) que pasan los 144,000, los hijos de Jacob, lógicamente desarrolla en su camino hacia casa (Gén. 32:1, 24) a la tierra de sus padres (Eze. 36:28; 37:21, 25).

8. Que el evento memorable anterior causará que a los 144,000 se les cambie sus nombres tal como sucedió con su padre Jacob (Gén. 32:28), y como un cuerpo reciban un nuevo nombre que la boca del Señor nombrará (Isaías 62:2).

9. Que estos eventos resultarán en el establecimiento del Reino (Dan. 2:44; Isa. 2:1-4; Miq. 4; Eze. 37), donde los 144,000, los que siguen al Cordero “por donde quiera que va” (Apoc. 14:4), estarán en pie con Él en el Monte de Sion (Apoc. 14:1) y allí reciben las riquezas de las naciones.” Isa. 60:5, 11.

10. Que con esta secuencia de eventos seguirá el Fuerte Clamor del ángel que alumbra la tierra con su gloria (Apoc. 18:1), mientras

que la otra voz clama, “salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas.” Apoc. 18:4.

11. Que en respuesta a esta llamada, muchas naciones dirán: “venid, y subamos al monte del Señor, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor.” Miqueas 4:2.

12. Que la Voz cesará de clamar cuando todos los santos hayan sido juntados de todas las naciones. Entonces “vienen días, dice el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra del Señor: E Irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra del Señor, y no la hallarán.” Amós 8:11, 12.

13. Que luego seguirá la desintegración de la organización mundial de la imagen de la bestia (Apoc. 19:1-3), el cierre del juicio investigativo de los vivos (Apoc. 15:5-8), el fin del tiempo de gracia (Apoc. 22:11), y el derramamiento de las siete postreras plagas sobre los impíos (Apoc. 16).

14. Que bajo la séptima plaga, las huestes preparadas para la guerra del Armagedón

pelearán, y serán destruidas por los ejércitos del cielo (Testimonios, Vol. 6, p. 406 [Inglés]), y que Cristo aparecerá en toda su gloria, destruirá el resto de los impíos, resucitará a los muertos justos (1 Tes. 4:14-17), e introducirá el milenio (Apoc. 20:5).

15. Que por un corto tiempo (Apoc. 20:3) de cien años (Isaías 65:20) después del milenio, los impíos volverán a vivir otra vez y luego finalmente serán destruidos por fuego (Apoc. 20:9), con lo cual todas las cosas serán renovadas, y el plan original de Dios procederá al perfecto cumplimiento en una eternidad ininterrumpida de gozo celestial (Apoc. 21:4).

DIRECTORIO

TERRITORIO

INICIALMENTE: “Las plazas y las calles de la ciudad” (Lucas 14:17-21) – la iglesia.

FINALMENTE: “Por los caminos y por los vallados (Lucas 14:23; Mat. 24:14) – “a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apoc. 14:6), aun “en las islas del mar” (Isa. 24:15), – “las costas lejanas.” Isa. 66:19.

DIRECCIÓN DE LA OFICINA

TELEGRÁFICA: Davidian Seventh-day Adventists, Mt. Carmel Center, Waco, Texas.

POR CORREO Y CARGA: International Mercantile Assn., Mt. Carmel Center, Waco, Texas.

POSTAL: Universal Publishing Association. Mt. Carmel Center, Waco, Texas.

OFICIALES EJECUTIVOS

Presidente: V.T. Houteff
Vice Presidente: E.T. Wilson
Secretaria: Sra. F.M. Houteff
Tesorera: Sra. S. Hermanson

CONCILIO EJECUTIVO

| | |
|-------------------|-------------------|
| V.T. Houteff | Sra. G.R. Bingham |
| M.J. Bingham | E.T. Wilson |
| Sra. S. Hermanson | H.G. Warden |
| | Sra. F.M. Houteff |

PUBLICACIONES

| | |
|----------------------|-------------------|
| Editor: | V.T. Houteff |
| Asistente de Editor: | M.J. Bingham |
| Editor Asociado: | Sra. S. Hermanson |
| Editor Asociado: | Sra. G.R. Bingham |
| Adm. de Circulación: | Sra. L.M. Georgel |

SECRETARIOS DE DEPARTAMENTOS

| | |
|-------------------|--------------------|
| Educación: | M.J. Bingham |
| Escuela Sabática: | Sra. G.R. Bingham |
| Correspondencia: | Srita. J.M. Herman |
| Correspondencia: | Sra. M.E. Mills |

COMPRA Y DISTRIBUCIÓN

Srita. MA. Helman V.V. Smith

SECRETARIOS DE CAMPO DE LOS ESTADOS UNIDOS

H.G. Warden E.T. Wilson
Dr. H.F. Roller W.J. Banks

MINISTROS

| | |
|------------------------|------------------|
| Banks, W. J. | Houteff, V. T. |
| Bero, S. | Josselyn, F. H. |
| Bingham, M. J. | Knipple, J. |
| Boyes, J. H. | Nations, L. W. |
| Brewer, B. C. | Richardson, O.O. |
| Butterbaugh, Dr. W. S. | Roller, H. F. |
| Coffey, W. R. | Rose, A. J. |
| Colvin, A. J. | Springer, J. D. |
| Deeter, M. L. | Warden, H. G. |
| Georgel, R. A. | Wilson, E. T. |
| Herrera, L. R. | Wolfe, M. W. |

OBREROS CON LICENCIATURA

| | |
|-----------------|---------------|
| Goodman, Milton | Mills, H.H. |
| Green, G.W. | Saether, G.W. |
| Green L.G. | Sealy, H.C. |
| Green R.S. | Smith, A.G. |
| Helman, C.W. | Smith, V.V. |
| Hermanson, T.O. | Waltin, G.W. |
| Johnson, M. | Wilson, J.E. |

OBREROS BÍBLICOS

Achor, Dr. Clara Farr
Aclin, Sra. Emma Bell
Amos Sra. Etta J.
Berolinger, J.B.; Betz, J. H.
Bingham, Sra. Genevieve
Clark, D.D.
Colvin, Sra. Ruth
Conley, Sra. Gay
Davis, Sra. Evelyn
Ferguson, Sra. Evelyn
Fitzsimmons, Sra. Lavada
Gould, Sra. Gladys
Gurney, C.J.
Henderson, T.E.
Hill, Srita. Lucy
Hodgen, Sra. Mary L.
Huffaker, L.B.
Kurtz E.E.
Lowe Sra. R.N.
Lyons, Sra. Edna E.
Michael, Sra. Sophrania
Mooney, R.P.

Quackenbush, Sra. Louise
Richert, H.
Robles, J.P.
Rogers, Sra. Helen
Rompel, J. B.
Saether, Sra. Romana
Schiau, N.
Schleifer, Srita. Lillian
Smith, C.T.
Vories, J.R.
Warden, Sra. Vida
Wessel, C.E.
Wilson, C.L.
Wolfe, Sra. Ethel

DIRECTORIO DE OBREROS

Achor, Dr. Clara Farr, 402 E. Chandler
Brownwood, Texas
Aclin, Sra. Emma Bell, 72 East 6th Avenue,
San Angelo, Texas
Amos, Sra. Etta J. 4850 Northwest 24th Court
Miami, Florida
Banks, W.J., Meadows of Dan, Virginia
Bero, S., 9237 University Ave.,
Chicago, Illinois.
Berolinger, J.B., Mt. Carmel Center,
Waco, Tex.
Betz, J.H., Garland, Wyoming
Bingham, Sra. Genevieve, Mt. Carmel Center
Waco, Texas
Bingham, M.J., Mt. Caramel Center,
Waco, Texas
Boyes, J.H., Gibbs, Idaho

Brewer, B.C., 1699 E. 110th Street,
Los Angeles, Cal.

Butterbaugh, Dr. W.S., Box 68,
Canon City, Colorado

Clark, D.D., 744 E. 10 1/2 Street,
Houston, Texas

Coffey, W.R., 926 East 104th Street,
Los Angeles, California

Colvin, A.J., Mt. Carmel Center,
Waco, Texas

Conley, Sra. Gay, Route 1,
Springfield, Ohio

Davis, Sra. Evelyn, Rt. 4, Box 96,
Greely, Colorado

Deeter, M.L., Mt. Carmel Center,
Waco, Texas

Ferguson, Sra. Evelyn, 120 112 S. Giavanola
Avenue, San Bernardino, California

Fitzsimmons, Sra. Lavada, 315 Forrest
Avenue, San Antonio, Texas

Georgel, R.A., Mt. Carmel Center,
Waco, Texas

Gould, Sra. Gladys, Rt. 3, Box 9,
Bremerton, Washington

Gurney, C.J., 709 Colonial Ave.,
Norfolk, Virginia

Henderson, T.E., Rt. 4,
Cleburne, Texas

Herrera, L.R., 1925 Cave,
National City, California

Hill, Miss Lucy, 1625 East 10th,
Pueblo, Colorado

Hodgen, Sra. Mary L., 2831 S. Lincoln,
Englewood, Colorado

Houteff, V.T., Mt. Carmel Center,
Waco, Texas

Huffaker, L.B., Route 1,
Weston, Ohio

Josselyn, F.H., 213 North Virginia Street,
Clearwater, California

Knipple, L. 308 Mooney Drive,
Wilmar, California

Kurtz, E.E., Route 1,
Marietta, Georgia

Lowe, Sra. R.N., Darrington, Washington

Lyons, Sra. Edna E., 5905 Southeast 21st
Avenue,
Portland, Oregon

Michael, Sra. Sophrania, Liberty Center,
Indiana

Mooney, R.P., 680 Kerr Avenue,
Victoria, B.C., Canada

Nations, L.W., Salem, South Carolina

Quackenbush, Sra. Louise S., 121
Mount Vernon St., Ridgefield Park, NJ.

Richardson, O.O., Rt. 1,
Muncie, Indiana

Richert, H., Rt. 5, Box 470,
Portland, Oregon

Robles, J.P., 711 Echandia Street,
Los Angeles, California

Rogers, Sra. Helen, 1522 Zuniga Ln.,
Los Angeles, California

Roller, H.F., 3887 37th St,
San Diego, California

Rompel, J.B., Route 2, Box 72,
Chowchilla, California

Rose, A.J., Route 5,
Waterford, Pennsylvania

Schiau, N., Mt. Carmel Center,
Waco, Texas

Schleifer, Miss Lillian, 327 1/2 East Delmar
St., Pasadena, California

Smith, C.T., Mt. Carmel Center,
Waco, Texas

Smith, V.V., Mt. Carmel Center,
Waco, Texas

Springer, J.D., Rt. 1, Mitchell, Nebraska

Vories, J.R., Rt. 1, Maple Springs Camp,
Logansport, Indiana

Warden, H.G., Mt. Carmel Center,
Waco, Texas

Warden, Sra. Vida, Mt. Carmel Center,
Waco, Texas

Wessel, C.E., 29 Chestnut Street,
Charleston South Carolina

Wilson, C.L., Rt. 1, c/o J. Ford,
Rathdrum, Idaho

Wilson, E.T., Mt. Carmel Center,
Waco, Texas

Wolfe, M.W., Mt. Carmel Center,
Waco, Texas

LA ENCOMENDACIÓN DE LA HORA UNDÉCIMA

“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Señor ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y obscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá el Señor, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento.” Isa. 60:1-4.

“¿No decís vosotros: Aun faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.” Juan 4:35.

“A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” Mat. 9: 37-38.

“De todas partes surge el clamor de quienes anhelan recibir la luz que Dios ha impartido a su pueblo; pero a menudo estos pedidos se hacen en vano. ¿Quién siente la carga de consagrarse a Dios y a su obra? ¿Donde están los hombres jóvenes que se capacitan para responder a estos llamados? Se abren ante nosotros vastos territorios donde la luz de la verdad nunca ha penetrado. A dondequiera que miramos, vemos que hay abundantes mieses

maduras listas para ser cosechadas, pero no hay quien siegue. Se ofrecen oraciones a favor del triunfo de la verdad. Hermanos, ¿qué significan estas oraciones? ¿Qué clase de éxito esperáis tener? ¿Un éxito que se acomode a vuestra indolencia, a vuestra complacencia egoísta; un éxito que se apoye y sostenga a sí mismo sin esfuerzo de vuestra parte?

“Tiene que haber un cambio decidido en la iglesia, que incomode a los que reposan despreocupadamente, antes de que puedan enviarse al campo obreros capacitados para hacer su solemne obra. Tiene que producirse un despertamiento, una renovación espiritual. La temperatura de la devoción cristiana tiene que elevarse. Han de trazarse y llevarse a cabo planes para que la verdad sea diseminada por el mundo entero. Satanás está meciendo en sus brazos y adormeciendo a los profesos seguidores de Cristo, mientras alrededor de ellos las almas perecen, ¿y qué excusa ofrecerán al Maestro por su negligencia?

“. . . ¿Por qué estáis todo el día desocupados?” (Mat. 20:6). ¿Por qué no estáis ocupados en alguna tarea dentro de su viña? Vez tras vez Él os ha rogado: “Id también vosotros a la viña, y lo que sea justo, eso recibiréis,” pero este gentil llamado del cielo ha sido descuidado por la gran mayoría. ¿No es ya tiempo de que obedezcáis los mandatos de Dios? Hay trabajo para cada persona que profesa el nombre de Cristo. Una voz del Cielo

os llama solemnemente a que cumpláis vuestro deber. Escuchad esta voz e id a trabajar en seguida a cualquier lugar, en cualquier tarea. ¿Por qué estáis aquí ociosos todo el día? Hay trabajo que hacer. Un trabajo que exige de vosotros las mejores fuerzas. Cada momento precioso de la vida se relaciona con algún deber que adeudáis a Dios o a vuestro prójimo, ¡y sin embargo permanecéis ociosos” —*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 189, 190.

“Déjenme decirles,” continúa el Espíritu de Profecía, “si vuestro corazón está en esta obra, y tenéis fe en Dios, no necesitáis depender de la sanción de ningún ministro o de ninguna persona; si vais directamente a la obra en el nombre del Señor, de manera humilde haciendo lo que podéis para enseñar la verdad, Dios os vindicará. Si la obra no hubiese estado tan restringida por un impedimento aquí y un impedimento allí, y un impedimento al otro lado, hubiese avanzado en su majestad. Habría ido en debilidad al principio; pero el Dios del cielo vive.” —*Review and Herald.*, Abril 16, 1901. (Véase también *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 7, p. 27

“Queda por hacerse una gran obra a favor de la ganancia de almas. Todos los ángeles de la gloria toman parte en esta obra, mientras que todos los demonios de las tinieblas se oponen a ella. Cristo. . . espera una abnegación y sacrificio correspondientes de parte de aquellos a quienes Él vino a bendecir y a salvar. A cada cual se le exige trabajar conforme a su

capacidad. Todo afán mundanal debe ser puesto a un lado para la gloria de Dios.” – *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p.190. Es lo fundamental de los

Requisitos Para Un Obreros

Aquellos que oigan hoy su voz y no endurezcan sus corazones como en el día de la provocación, Él los hará sus siervos futuros.

“No con ejercito, ni con fuerza, sino con mi Espíritu dice el Señor de los ejércitos.” Zac. 4:6. Los obreros serán “enseñados por la unción de su Espíritu en vez de por la enseñanza de las instituciones científicas. . . Dios revelará que Él no depende de mortales doctos y vanidosos.” “Aquellos que han sido tímidos y vacilantes en la iglesia llegarán a ser como David: dispuestos a trabajar y arriesgarse.” – *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 77, 78.

“Tomaré hombres iletrados,” dice el Señor, “hombres opacos, y moveré sobre ellos mi Espíritu, para llevar a cabo mis propósitos en la obra de salvar almas. El último mensaje de misericordia será dado por un pueblo que me ame y me tema.” – *Review and Heráld.*, Sep. 21, 1904. “Él usará hombres para llevar a cabo su propósito, quienes algunos de los hermanos rechazarían como no aptos para empeñarse en la obra.” – *Review and Heráld.*, Feb. 9, 1895.

En esta *última* llamada por obreros, todos – pequeños y grandes, ricos y pobres, doctos e

iletrados tienen el alto y exaltado privilegio de convertirse en ministros de Cristo—

Hombres de Honor y Destino.

“La verdad presente nos lleva hacia adelante y hacia arriba, dándoles amparo a los necesitados, los oprimidos, los que padecen y están destituidos. Todos los que vengan deben ser introducidos en el redil. Debe llevarse a cabo en sus vidas una reforma que los transforme en miembros de la familia real, hijos del Rey celestial.” —*Testimonios para la Iglesia*, Vol. 8, pp. 207, 208.

A estos obreros, los 144,000, el Señor bondadosamente les promete; “y extranjeros apacentarán vuestras ovejas, y los hijos de los extranjeros [los que no son de los 144,000] serán vuestros labradores y vuestros viñadores. Y vosotros seréis llamados sacerdotes del Señor, ministros de nuestro Dios seréis llamados; comeréis las riquezas de las naciones, y con su gloria os jactaréis de vosotros mismos” (Isaías 61: 5,6), si ahora os levantáis y apresuráis para efectuar la total

Transición Ocupacional

Como este ministerio, de cual “semejante a él no lo hubo jamás, ni después de él lo habrá” (Joel 2:2), será libre de toda altivez terrenal, no permita nadie por más tiempo retardar en efectuar el cambio en el cual se verá finalmente empeñado de corazón y alma “en la obra final” del Señor “para la iglesia,” en la recolección de los primeros frutos quienes han

de ser sellados de entre los vivos en Laodicea. Y mientras se de a esta obra, a la vez se prepara para dar el mensaje en el tiempo del Fuerte Pregón, lo cual la purificación de la iglesia –la liberación de los sellados y la destrucción de los no sellados –preceden a éste y los purificados lo han de proclamar.

Que cada uno sabiamente haga esta transición imperativa reduciendo gradualmente el buscar sus propios intereses, y aumentando la búsqueda de los del Señor. De esta manera, cada uno firmemente escalará de un vacío y olvidado pasado de empresa propia, a un futuro glorioso y lleno de empresa divina que inspirará “de lo postrero de la tierra. . . gloria al justo.” Isaías 24:16.

Ahora es el tiempo cuando el Padre de familia Celestial está preguntando: “Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Y está urgiendo, “Id también vosotros a la viña; y lo que fuere justo, eso recibiréis.” Mat. 20:4, 7.

Mis hermanos, si queréis una parte en esta obra tan gloriosa, que es el acto culminante de la obra de la redención del mundo, tenéis que apresuraos rápidamente a estar listos. No permitáis que los afanes de esta vida os roben la corona de la vida eterna. No os detengáis, permitiendo que Satanás ponga en sus bocas la excusa: “he comprado una hacienda, y

necesito ir a verla; te ruego que me excuses;” o, “he comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos: te ruego que me excuses:” o, “acabo de casarme, y por lo tanto no puedo ir.” Lucas 14:18, 20. “Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.” 1 Juan 2:16, 17

Mientras aun estáis empeñados en vuestras ocupaciones actuales, id a la viña del Señor, y así como vuestro interés allí crece, vuestro propio trabajo disminuirá hasta que os encontréis completamente divorciados de él y unidos a los del Señor.

“Por lo tanto no penséis, diciendo, ¿qué comeremos? o, ¿qué beberemos? o, ¿qué vestiremos? mas

“Buscad Primeramente el Reino de Dios” – No el Salario.

Si nuestros pensamientos más elevados son para el avance del Reino, entonces no estaremos dando cabida a pensamientos en cuanto a quien nos dará nuestro pago, sino descansaremos gozosamente en la seguridad de que nuestras necesidades serán suplidas.

De acuerdo a la parábola, los obreros a quienes el Maestro contrata, van por fe no

sabiendo lo que van a recibir al final del día. Si el mensaje de *La Vara del Pastor* es de Dios, entonces Sus obreros tendrán que aprender que ha de ser llevado a cabo enteramente a la manera de Dios, y no a la manera del hombre, y que aquellos que están trabajando por paga como recompensa de sus labores, no están trabajando para Cristo, sino para ellos mismos; también el que la oficina debiera dar apoyo financiero a cualquiera que trabaja solamente tiempo parcial, habría seguido la obligación de pagar a todos los que hicieran cualquier cosa, sea poco o mucho —un precedente que podría solamente dañar en lugar de edificar tanto al obrero como a aquellos por quienes él podría trabajar.

Por consiguiente, el único procedimiento justo es que todos los que están empeñados en la obra de este mensaje de sellamiento, reporten sus actividades a esta oficina, de modo que pueda acreditárseles los resultados de su labor. Y si se acumulara de esos esfuerzos suficientes medios para capacitarlos para dar su tiempo completo a la enseñanza del mensaje, pueda otorgárseles empleo de tiempo completo, dándoles derecho a gastos necesarios para sobrevivir de los resultados financieros de sus labores.

“El tiempo es corto y nuestras fuerzas deben organizarse para hacer una obra más amplia. Necesitamos obreros que comprendan la inmensidad de la tarea y que estén dispuestos a cumplirla, no por el salario que reciban, sino porque se dan cuenta de que el fin está cerca.

El tiempo exige más capacidad y consagración más profunda.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 9, p. 23.

Caballerosidad Igual a la de Cristo.

“Tengo este mensaje para usted: sea bondadoso en sus palabras, porque está inclinado a ser severo y autoritario, y a hablar con dureza. El Señor le habla diciendo: Velad y orad para que no caigáis en tentación. Las expresiones duras entristecen al Señor; las palabras imprudentes hacen daño. Se me ha encargado que le diga: Sea amable al hablar; cuide sus palabras; no deje entrar la dureza en sus expresiones ni en sus ademanes. Ponga en todo lo que haga o diga la fragancia de un carácter semejante al de Cristo. No deje que algunos rasgos naturales de carácter echen a perder su obra. Usted ha de ayudar a fortalecer a los tentados. No deje aparecer el yo en palabras duras. Cristo dio su vida por la grey, y por todos aquellos por quienes usted trabaja. No permita que ninguna palabra suya haga que las almas se desvíen en la mala dirección. El carácter del ministro de Cristo debe revelar semejanza con el de Cristo.

“Las expresiones duras e intolerantes no armonizan con la obra que Cristo confió a sus ministros. Cuando su experiencia diaria sea la de uno que mira a Jesús y aprende de Él, usted revelará un carácter sano y armonioso. Suavice sus manifestaciones, y no pronuncie palabras de condenación. Aprenda del gran

Maestro. Las palabras de bondad y simpatía serán benéficas como una medicina. Y sanarán las almas desesperadas. El conocimiento de la Palabra de Dios puesta en práctica en la vida tendrá un poder sanador y suavizante. La dureza de palabras no reportará nunca bendición ni a usted ni a ninguna otra alma.

“Hermano mió, usted ha de ser un exponente de la mansedumbre, paciencia y bondad de Cristo. En sus discursos ante el público, sean sus manifestaciones semejantes a las de Cristo. La sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos. Vele y ore, y refrene la dureza que a veces se revela en usted. Al morar Cristo en usted por la gracia, sus palabras serán santificadas. Si sus hermanos no obran como le parece que debieran hacerlo, no los reprenda con rudeza. El Señor ha sido agraviado a veces por sus expresiones severas.” *Obreros Evangélicos* pp. 172, 173.

“No es tanto lo que dice,
Como la manera en la cual lo dice.
No es tanto el lenguaje que usa,
Como el tono en que lo transmite.
Las palabras pueden ser apacibles y
hermosas,
Y los tonos pueden atravesar como un dardo;
Las palabras pueden ser suaves como la brisa
del verano,
Y los tonos pueden quebrantar el corazón.”

“La verdad debería ser presentada con tacto divino, gentileza, y ternura. Debieran venir de un corazón que ha sido suavizado y hecho compasivo. Necesitamos tener comunicación estrecha con Dios,. . . hemos de velar en oración, y estar siempre preparados para dar razón de la esperanza que hay en nosotros, con mansedumbre y temor. No sea que impresionemos desfavorablemente una alma por quien Cristo murió, deberíamos mantener nuestros corazones elevados a Dios, de manera que cuando la oportunidad se presente podamos tener las palabras correctas para hablar en el tiempo apropiado.” —*Testimonios para la Iglesia*, Vol. 6, p. 400. [Inglés]. Esta es

La Ciencia del Éxito.

“Quiero decir a cada obrero: Avance con una fe humilde, y el Señor lo acompañará. Pero vele en oración. Esta es la ciencia de su trabajo. El poder es de Dios.” *Testimonios*, Tomo 7, pp. 258, 259.

“Se me ha indicado que diga a mis colaboradores: Si queréis obtener los ricos tesoros del cielo, debéis tener secreta comunión con Dios. A menos que lo hagáis, vuestra alma estará tan privada del Espíritu Santo como las colinas de Gilboa de rocío y lluvia. Cuando pasáis apresuradamente de una cosa a otra, cuando tenéis tanto que hacer que no podéis tomaros tiempo para hablar con Dios, ¿cómo podéis esperar tener poder en vuestra obra? . . . Comulgad con vuestro propio corazón, y luego comulgad con Dios. A menos que lo hagáis, serán infructuosos vuestros esfuerzos, por causa de la premura y confusión profanas.” —*Obreros Evangélicos*, p. 287.

“Los que enseñan y predicán más eficazmente son aquellos que esperan humildemente en Dios, y tienen hambre de dirección y gracia. Velar, orar, trabajar, tal es la consigna del cristiano. La vida de un verdadero cristiano es una vida de oración constante.” –*Obreros Evangélicos*, p. 270.

“Cierta predicador cuyos sermones convirtieron muchas almas, recibió una revelación de Dios de que no eran sus sermones ni sus obras de ninguna forma, sino la oración de un hermano laico iletrado quien se sentaba en las escaleras del púlpito rogando por el éxito del sermón. Esto puede ser con nosotros en el día que todo se revele. Podemos creer, después de una larga y fatigada labor, que todo el honor pertenece a otro constructor cuyas oraciones fueron de oro, plata y piedras preciosas, en tanto que nuestros sermones, estando separados de la oración, no es más que forraje y heno.” C.H. Spurgeon.

“Los mensajeros de Dios deben pasar mucho tiempo con Él, si quieren tener éxito en su obra. Se cuenta lo siguiente acerca de una anciana del Lancashire que estaba escuchando las razones que sus vecinas daban para explicar el éxito de su pastor. Hablaban de sus dones, de su modo de hablar, de sus modales. Pero ella dijo: No; yo les voy a decir en que

consiste todo. Vuestro pastor pasa mucho tiempo con el Todopoderoso.

“Cuando los hombres sean tan consagrados como Elías y posean la fe que el tenía, Dios se revelará como entonces. Cuando los hombres eleven súplicas al Señor como Jacob, se volverán a ver los resultados que se vieron entonces. Vendrá poder de Dios en respuesta a la oración de fe.” –*Obreros Evangélicos*, pp. 268, 269.

¡Levantaos a la obra, maestros de la Verdad Presente! Haced las obras de Aquel que os ha enviado, “entre tanto que el día dura,” porque la noche se apresura, “cuando nadie puede trabajar.” Juan 9:4. “y recibiréis lo que sea justo” si fielmente enseñáis

Solamente Aquello Que Debe Ser Enseñado.

La Biblia y los libros del Espíritu de Profecía siendo la única fuente del mensaje de *La Vara del Pastor*, por lo tanto, cuando se enseña la *Vara*, la Biblia y el Espíritu de Profecía son enseñados. Y puesto que nada sino sólo el Espíritu de Verdad, Quien transmitió los misterios de la Inspiración, puede interpretarlos, por consiguiente, los que intentan enseñarlos sin esta Autoridad inspirada de interpretación, inevitablemente caen en la práctica prohibida de interpretación privada (2 Ped. 1:20) –el gran mal que ha traído al cristianismo a su estado actual casi sin límites de división y confusión, disputa e impotencia consecuentes.

Así como no nos atrevemos a seguir en tal senda, debemos por lo tanto, como maestros de *La Vara del Pastor* (las publicaciones oficiales de la Asociación de los Davidianos A.S.D.), enseñar solamente a la luz de la *Vara* aquellos pasajes que de una manera u otra necesitan ser interpretados. Solamente así todos los creyentes de la Verdad Presente llegarán a ser de una misma mente, verse ojo a ojo y hablar las mismas cosas (1 Cor. 1:10; 1 Ped. 3:8; Isa. 52:8).

Y a los que eligen involucrarse en interpretaciones privadas se les pide respetuosamente que desistan de enseñar en el nombre de la *Vara* y a sus expensas. Que como hombres honestos, enseñen en sus propios nombres y a sus propias expensas.

Finalmente, hermanos, mantengan a la oficina al corriente referente a sus esfuerzos, y a la vez hará todo esfuerzo posible para hacer su obra un éxito. Ahora, que el Señor los bendiga!

